

**CONFERENCIA DEL MAESTRO**  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**

**PAGANISMO Y CRISTIANISMO**

3 de mayo de 1947

---

**Pensamiento del Maestro Dunov:**

"Cuando el hombre peca las fuentes de su alma se secan y desaparecen. Cuando éstas han desaparecido, las plantas que vivían en los alrededores se secan a su vez. Cuando se encuentra en este estado, el hombre debe hacer esfuerzos considerables para restablecer la unión con lo divino. Tan pronto como esta unión es restablecida, la fuente de vida fluye de nuevo. Se dice en las Escrituras que el hombre debe perdonar como Dios perdona. ¿Por qué es necesario que los hombres se perdonen? Para restablecer las uniones entre ellos. Sin embargo, la absolución solo es para los hombres perfectos, los santos, los seres sublimes. Una ciencia es necesaria para que el hombre sepa cómo perdonar. Por sus palabras, el hombre dice que ha perdonado; pero, de hecho, no ha perdonado. Se dice que Dios borraré los pecados de los hombres y que no se acordará de ellos. Solo Dios está en estado de realizar eso. Si se trata de los humanos, ellos perdonan hoy, borran las deudas, pero mañana las reclaman de nuevo. ¿Qué beneficio extrae el hombre sumergiéndose siempre en las mismas basuras? No solo no gana nada, sino que pierde algo. No se acuerden de las faltas de su pasado o de su juventud. Desde el momento en que las han corregido, ya no hablen. Ustedes dicen que uno debe, a pesar de ello, llorar un poco por las faltas pasadas. No existe razón alguna para eso. Los llantos son una debilidad. No resuelven los pecados. Al llorar, el hombre busca inconscientemente el socorro de alguien. A pesar de eso, los hombres más poderosos, los más grandes han llorado al menos una vez en su vida y reclamado ayuda en alguna parte."

\* \* \*

Cuántas verdades y bendiciones en este pensamiento: "el hombre

debe hacer esfuerzos considerables para restablecer la unión con lo divino. Tan pronto como esta unión es restablecida, la fuente de vida fluye de nuevo". Esta imagen de la fuente es de una riqueza inagotable, y yo hablé de ella desde la primera de mis conferencias. Todos ustedes han visto un manantial, ¿pero han reflexionado en lo que representa, en todo lo que les cuenta? Allí en donde se encuentra un manantial hay sin lugar a duda hierba, plantas, arbustos, árboles. En cuanto hay vegetación, se acercan insectos, pájaros, animales para alimentarse y resguardarse. Una fuente es una bendición para todas las criaturas. Los hombres llegan igualmente, pues no pueden prescindir de las plantas, de los insectos, de los pájaros y de otros animales. Un pequeño manantial ha provocado esta cosa extraordinaria: una civilización. Ella es tan humilde, ¡tan insignificante! Sin embargo, es ella la que lo ha preparado todo. Quiten la fuente, ¿qué quedará? Primero los hombres se alejarán, luego los animales, al final las plantas y los árboles desaparecerán. Todo el mundo lo sabe. Pero no basta con saberlo. Es necesario comprender el sentido de este fenómeno, transponerlo en la vida interior y actuar en consecuencia. Es necesario instalar en su corazón una fuente que, fluyendo sin parar, refresque y haga vivir a la familia, a la sociedad, a todo el entorno.

En realidad, una fuente fue instalada por Dios Mismo en nosotros, desde hace mucho tiempo. Es esta fuente la que es preciso hacer brotar, fluir. Como está atascada, es necesario, con una varilla o un palo, desbloquearla, limpiarla, con el fin de que el agua surja nuevamente. Parece que en nuestra pequeña Fraternidad brota una fuente. Alrededor de ella hay hierbas, flores, árboles e incluso, en correspondencia con los hombres en la civilización, hay Ángeles que se acercan para visitar y habitar esta vegetación, en medio del inmenso bosque de la gran Fraternidad Blanca. Incluso el mundo corriente ha notado esta pequeña fuente. Yo debo advertirles que vendrán saltamontes, equipados con aparatos, decididos a subir incluso sobre el techo de los vehículos para fotografiarnos por encima de las rejas, sin nuestra autorización. Pero ellos no deben actuar antes de que lo permitamos. Así pues, ustedes no se dejarán ver. No se sabe lo que esos fotógrafos inventarán si los ven hacer los ejercicios o las respiraciones. Permitiremos que se realicen reportajes y fotografías cuando llegue el momento, es decir cuando ustedes estén listos, cuando hagan correctamente los ejercicios, cuando canten mejor. Yo les muestro los ejercicios desde hace años, pero todos ustedes los hacen de modo diferente, sin armonía. Si nos filmaran ahora, ese desorden tendría un muy mal efecto. Es necesario que los visitantes se den cuenta de que nuestra Enseñanza es seria, que trae

alguna cosa importante desde el punto de vista social. Si ustedes quieren que la Fraternidad sea considerada, es preciso que den ejemplo, que canten bien, que sean prolijos, que estén bien arreglados, bien vestidos... Por el momento, eso cuenta.

Ya fue publicado un artículo que habla de nosotros. Ha suscitado un interés en los medios religiosos, políticos, en los artistas y en los ocultistas: "Son cristianos, ¿sí o no?" y el tema los divide. Cuando ellos vengán a ver lo que sucede aquí, ¿qué podremos mostrarles y qué comprenderán? ¡Solo Dios lo sabe! Pónganse a trabajar. Yo les pido que aprendan al menos a hacer los ejercicios correctamente. Que aquellos que los saben bien los muestren a los demás. Todos deben ejecutar los movimientos de la misma forma y al mismo tiempo. Actualmente, ¡ustedes harían reír a los visitantes! ¿Cómo hacerles comprender que es necesario aprender? Ustedes están llamados a dar un ejemplo. Esta Enseñanza está destinada a producir efectos que no pueden imaginar todavía. Su comportamiento, sus expresiones, sus actitudes, sus conversaciones, sus miradas, todo debe obedecer a reglas muy diferentes que aquellas del mundo actual. Los visitantes deberán reconocer que aquí sucede algo positivo, constructivo, inclusive si no todo está a punto aún. Es preciso saber que los menores detalles serán observados, grabados, amplificados, deformados, interpretados.

Más tarde, nuestros ejercicios y nuestra gimnasia serán practicados en las escuelas. Universitarios y colegiales sentirán que su salud física y moral mejora y se consolida. Aprenderán los beneficios que extraerán de ellos en todos los ámbitos de su vida. Nosotros lo deseamos, pero en primer lugar es necesario que ustedes puedan practicarlos con éxito con el fin de que después puedan enseñarles. Obtendrán la estima de todos porque se les considerará como constructores de la nueva vida. ¡Qué alegría tendrán de poder contribuir a propagar esta Enseñanza magnífica! Al comienzo quizás se burlarán de ustedes. Pero nadie podrá arruinarlos porque nuestros movimientos son bellos, armoniosos, estéticos, e incluso si no quieren reconocerlo, las personas verán que sus rostros son lavados, purificados, iluminados, y que su paso es alegre. Ellos se sentirán pesados y duros como piedras y les preguntarán: "¿Cómo se han transformado de una forma tan milagrosa? ¿En dónde han aprendido a vivir esta vida magnífica?" Ellos estarán obligados a escucharlos. Prepárense para poder hablarles. Ahora es necesario que se preparen obreros para mostrar por todas partes que existe otra vida, ¡pura y magnífica! La nueva vida es contagiosa, al igual que una enfermedad. Una vez que haya entrado en las escuelas, en los cines, en los

periódicos, todo el mundo querrá informarse al respecto. No estén atemorizados, no los perseguirán, pero vendrá el tiempo en el que incluso los ciegos, los sordos y los ignorantes se darán cuenta de que existe algo maravilloso por comprender.

Es cierto, ya no hay mucho tiempo. Todo va muy deprisa, los acontecimientos se precipitan. Vendrán a pedirnos los métodos y las reglas de la vida nueva. ¿Qué ofrecerán ustedes si no están ni convencidos ni bien preparados, y si sobre todo no han restaurado la unión con la fuente del amor, de la sabiduría y de la verdad? Sin esta unión el hombre no es más que una fuente seca. No descansen, sino hagan esfuerzos constantes para restablecer la unión con el mundo invisible, con la Fraternidad Blanca Universal. ¿Cómo sabrán si esta unión está viva de nuevo? Es fácil. Sentirán que su ser vibra y palpita con una vida diferente, estarán llenos de alegría, su intelecto será más claro, su voluntad y su salud se reforzarán cada vez más. La unión actúa para el bien en todos los planos y en todas las direcciones. Si ustedes están pesados, descontentos, insensibles, es que la unión no está restablecida; numerosas células no pueden alimentarse. Cuando el agua no fluye las flores se secan. Así pues, es necesario regarlas. Lo que es maravilloso es que todos nosotros disponemos de una fuente que Dios, en Su Bondad, instaló en nosotros. De ella se derraman todas las bendiciones. Sin embargo, a causa de nuestra ignorancia, nuestros pecados y nuestras transgresiones pasadas, desgraciadamente se ha obturado la fuente; ella ya no fluye. Es necesario comenzar quitando las piedras, el lodo, los desechos y las inmundicias. ¿Cómo? Viviendo una vida pura, cálida, llena de luz y de amor. Nada se compara con la alegría de sentir nuevamente que brota y surge la fuente de todas las bendiciones del Cielo.

El mundo precisa de hombres nuevos. A donde sea que vayan, se debe sentir que ustedes no son como los otros, que irradian una vida nueva, que están habitados por una llama, por el fuego sagrado. Dejen su vieja vida. Es necesario que, con su actitud, sus miradas, sus sonrisas, sus pensamientos, sus conversaciones, puedan arrastrar a muchos otros. Pero todo eso no se puede obtener artificialmente, desde luego. Ejercitarse en ciertas maneras, tomar ciertas actitudes sería ridículo. De hecho, no es necesario ocuparse de ello. Cuando un niño está furioso sabe espontáneamente cerrar sus puños, apretar los dientes, contraer los músculos de su rostro, patear. No hay necesidad de explicarle. Eso nos revela que un sentimiento o una emoción, tan pronto como se despierta, quiere expresarse y, para exteriorizarse, hace como el agua que busca su camino, pasa a través de ciertas regiones del organismo, acciona aparatos, y

los gestos se producen como resultado... ¡y terminan por partirle la cara a alguien! A los jóvenes enamorados, ¿es necesario que se les diga cómo acariciarse, besarse, mirarse para despertar la ternura de la pareja? Ellos saben tomarse, y con frecuencia saben ir muy lejos, ¡sin las informaciones de ustedes! Así pues, no hagan teoría sobre la forma de comportarse, de mirar, de sonreír, sino que despierten buenos sentimientos o buenos pensamientos que encontrarán por sí mismos los medios de expresarse. Si quieren parecer dulces mientras están irritados, por encima de la sonrisa forzada los ojos lanzarán miradas furiosas. Es despertando en los seres la bondad, la belleza que se hará de ellos virtuosos capaces de manifestar lo que es bueno y bello.

Estos días un acontecimiento importante se aproxima. Cada año, en la luna llena de mayo, los Iniciados se reúnen en un lugar del Tíbet en el Himalaya, para celebrar la ceremonia de Wesak. Los teósofos lo han contado, y es un hecho absolutamente verídico. Ciertos Iniciados pueden dirigirse físicamente, mientras que otros lo hacen a través del desdoblamiento astral y los que no pueden desdoblarse van a través del pensamiento. En el transcurso de esta ceremonia, que tendrá lugar este lunes 5 de mayo, los Hermanos Blancos, a través de invocaciones mágicas muy poderosas, entrarán en comunicación con los poderes celestiales e intentarán atraer las fuerzas cósmicas y propagarlas en el espacio para el bien de toda la humanidad, ondas y vibraciones de la más alta espiritualidad. Aquellos entre ustedes que ya están preparados y vigilantes captarán con sus antenas algo benéfico, al menos parcialmente. Se unirán a todo lo que es noble, puro, luminoso y sentirán que sus estados mejoran. Es necesario que se preparen con el fin de que nada impida que los alcancen unas ondas bien determinadas. ¿Cómo? Por un ayuno de veinticuatro horas, por una purificación, una limpieza, y también quitando de su ropa por este día todo objeto metálico.

No puedo hacer una reunión con cantos y oraciones, porque los Hermanos Blancos piden que nadie en la asamblea alimente algún sentimiento negativo. Solo deben estar agrupados para un trabajo semejante aquellos que lo han perdonado todo. Así pues, pienso que es mejor que cada uno se quede libre de meditar a su voluntad concentrándose en la calma y la paz. Nosotros somos numerosos. Si algunos no están listos, eso se reflejará en la colectividad que no recibirá la bendición deseada y esperada. Así pues, intenten encontrarse en las mejores condiciones para unirse a esta ceremonia. Ustedes tendrán respuestas a sus problemas. Hace un momentito el Maestro Petar Dunov nos decía precisamente: "Está dicho en las

Escrituras que el hombre debe perdonar como Dios perdona". ¿Por qué? Para restaurar sus uniones con el Cielo. Hostilidad, resentimiento, rencor, impiden que se reciban bendiciones. Estos sentimientos forman alrededor del hombre una capa fluídica opaca que es muy mala conductora del bien. Es necesario liberarse lavándose de todo sentimiento negativo, es preciso perdonar a todos sus enemigos. Solo entonces serán receptivos.

"Una ciencia es necesaria para saber perdonar". Numerosos hermanos y hermanas tienen tendencia a sumergirse siempre en el pasado. Bajo el pretexto de repararlas, evocan sin cesar sus faltas y sus transgresiones. Remueven así el sedimento de su subconsciente y atraen fuerzas negativas. Se hacen mucho mal. El mundo invisible no se alegra en absoluto de esta práctica. En cambio, hagan vivir en ustedes los momentos luminosos que ciertamente han conocido en el transcurso de su existencia. Estaban inmersos en la paz y en la alegría. Acordándose del lugar, de las personas presentes, del estado sublime en el que estaban sumidos, restablecen en sus almas las condiciones espirituales y se unen a las entidades que prepararon esos acontecimientos beneficiosos y maravillosos. Recibirán nuevamente fuerzas y bendiciones. Solo céntrense en los momentos en los que eran hijos de Dios, ligeros, felices, llenos de amor para todo el mundo. Ustedes han tenido momentos semejantes ya que Dios, en su generosidad, no ha dejado ni siquiera a los criminales sin que vivan un tal contacto con su bondad.

El amor es una fuente que fluye constantemente. Cuando lleguen a esta fuente, no se apresuren en beber de un solo trago. Deténganse ante la fuente, descansen del largo camino recorrido; sumerjan tranquilamente su mano en el agua con el fin de extraer y no tengan temor a que el agua se agote alguna vez. La fuente del amor es inagotable. Beban tranquilamente y con gratitud del agua del amor. Cada uno de los que los aman es una fuente de la que ustedes extraen. Estén atentos hacia esta fuente; no le provoquen ninguna amargura y no la ultrajen. Si la ultrajan o la entristecen, ustedes la ensucian. He aquí por qué aquel que ama y aquel que se ama deben ser razonables y atentos para no perder el amor que los ha visitado. Así pues, es un error muy grande, a menudo alentado por la Iglesia, evocar las experiencias innobles, los actos viles. Quieren atraer la piedad de Dios y Su clemencia, pero en realidad se recrean en el astral clichés de horror y de fealdad, siempre los mismos, y se alimenta sin cesar lo negativo, en lugar de enterrarlo y no acordarse. Salvo si se hace un trabajo que deba conducir a una sabiduría, este hábito es muy nocivo, muy malo. Olviden lo que es viejo, negativo, ya no hablen de ello. No se acusen todo el tiempo: "Señor, soy un gran pecador, un criminal, soy la escoria de los hombres". Dios no

tiene necesidad de escuchar eso, ¡y tampoco lo desea! Digan mejor: "Oh Dios, yo soy Tu Hijo, ayúdame a hacer salir de mí Tu sabiduría, Tu luz, Tu fuerza. Tengo dificultades, ayúdame a hacerlas desaparecer con el fin de que yo Te glorifique en la tierra, así como se Te glorifica en el Cielo". Así habla el hijo razonable. El otro, que se apiada de sí mismo para atraer la clemencia divina, se aleja de la gracia y de la misericordia de Dios y se vuelve cada vez más miserable.

¿Y el perdón? Perdonar es no alimentar en el plano astral el mal que se les ha hecho. Al olvidarlo, ustedes penetran en otras regiones y ganan, puesto que aligeran esta carga que agravaban recordando el mal, se la quitan de encima; y después sus enemigos, que estaban agobiados por su memoria rencorosa, les agradecen y comienzan a amarlos. Un día vendrán incluso a reparar el mal que les habían hecho. Cuánto más se acuerdan de ese mal, más se les detesta. Del otro modo se les podrá amar. ¿Ustedes dicen que sus enemigos no son clarividentes? Sí, lo son, inconscientemente, de cierta manera. Se los voy a probar hablándoles de mí mismo. Si alguien alimenta una animosidad hacia mí, yo no lo veo, pero aquel que ve en mí me hace contar historias adaptadas a esta persona; actúo con ella como si supiera lo que tiene en la cabeza. Es totalmente inconsciente. Y si alguien tiene amor por mí, yo no lo veo, pero se me sugieren interiormente actitudes y palabras extraordinarias e imprevistas exactamente hechas para él. ¿Acaso este proceso solo existe para mí? No; es cierto para todos. Cuando ustedes piensan en una maldad o una venganza contra una persona, ella no lo ve, pero al cabo de algún tiempo, ella actúa contra ustedes como un enemigo, sin que le hayan hecho nada aún. Los hombres sienten instantáneamente, sin que esto sea cuestión de clarividencia. No piensen poder ocultar sus proyectos de maledicencia, de crítica. Tarde o temprano la persona sentirá, se cerrará y ustedes dirán: "¿Por qué está resentida?" Hay ondas que salen de ustedes y se propagan. Y si aman a una persona, ella cambia también de actitud hacia ustedes, incluso sin darse cuenta.

Viene un tiempo en el que nadie podrá ocultar lo que tendrá en la cabeza. En el pasado era posible porque los hombres no eran sensibles; se les podía engañar fácilmente. Pero cada vez más la humanidad desarrolla los centros psicométricos, de modo que se vuelve muy difícil camuflar los sentimientos que se albergan. Más tarde, mentirosos, ladrones, criminales no podrán existir porque se les sentirá, se les reconocerá de lejos. Incluso la multitud se volverá lo bastante sensible para reconocer en su mirada velada o en su actitud sospechosa a los seres malintencionados. La luz aumentará. Como el robo, el engaño, la traición exigen la oscuridad, que es en donde se

complacen, los hombres malvados deberán forzosamente desaparecer o bien transformarse. Es necesario aumentar la luz más y más. Ella eliminará a los criminales y paralizará a todos aquellos que se oponen a la evolución del mundo, lo que no puede hacer la justicia ni las leyes humanas. Mientras la oscuridad reine los criminales se les escaparán. Pero si la luz y la sensibilidad del hombre aumentan, presentirá con su olor espantoso a los seres malintencionados y destructivos. Los malos pensamientos no se los ve, pero se les siente. Ellos matan a las células, y ustedes saben bien que los cadáveres no huelen bien y que se deben enterrar. En cambio, los buenos pensamientos y los buenos sentimientos se reconocerán con el aroma delicioso que despedirá el ser que los alberga.

Cuando están furiosos, su olor cambia. Las fieras no pueden ocultarse a causa de su olor y a las fieras las encontramos también en las habitaciones de los hombres. Yo invito a los químicos a estudiar este tema. El olor depende de la alimentación, pero también de la forma de vivir, de pensar y de sentir. Todo eso forma un conjunto de factores. Así pues, es necesario, para difundir un perfume agradable, mejorar la alimentación, depurar sus sentimientos, clarificar su pensamiento y eso evitará muchas separaciones, divorcios, hostilidad. "Al llorar, el hombre busca inconscientemente el socorro de alguien". Para un discípulo no está muy recomendado llorar ante los otros. Si les gusta llorar, vayan a regar el jardín solos en un rincón. Llorar ante los otros, sí, si es de alegría, de admiración, de felicidad. De otro modo, sus lágrimas buscan apiadar, pedir socorro, ustedes se quejan, lo que es una debilidad. No se ama a los débiles. Lágrimas y quejas son a menudo una forma camuflada de violentar a sus cercanos obligándolos a venir a ayudar. ¡Lloren solos! Pero es mejor todavía no llorar. ¿Qué decir de las lágrimas? Las lágrimas son un líquido químico que las mujeres poseen en gran cantidad, y ellas las usan con frecuencia, incluso cuando no tienen pena, para apiadar a los crédulos. La mujer sabe bien que el hombre es muy débil ante las lágrimas, se inquieta, se inclina, se vuelve gentil, cede y ella ríe detrás de sus llantos. Si él no se mueve, ella no se lo perdonará jamás. El hombre le teme a este enfado, entonces le da un regalo, la abraza y eso va mejor. Pero dentro de poco eso vuelve a comenzar... ¡Qué comedia! Sucede también que a algunos hombres les gusta ver a sus mujeres llorar, quizás por sadismo, pero ese es otro capítulo. Algunos querrían amar, pero no pueden, tienen necesidad de llantos de sus compañeras para provocar alguna cosa en ellos. ¡Extravagancia de la naturaleza humana!

¿Cuál es el origen de las lágrimas? ¿Por qué llora el hombre? No se sabe muy bien. Algunos animales lloran, particularmente el cocodrilo, pero



sus lágrimas están destinadas a suavizar y ablandar la presa que intentan devorar, con el fin de que se deslice mejor en su garganta. Existen, entre los humanos, cocodrilos que lloran para devorar mejor a alguien y hacerlo desaparecer. Algunos hombres lloran como mujeres, pero eso no es razonable, tienen necesidad de ser cuidados, ya que algo está estropeado en su sistema nervioso. Si la mujer llora con demasiada frecuencia, también es una muy mala señal. Pero las lágrimas juegan un rol, hacen crecer las flores del jardín. No se unan con alguien que jamás llora, ni siquiera en los momentos sagrados. Serían de prisa devorados por él. Pero llorar cada día es un desequilibrio, una debilidad.

Regreso a la ceremonia de Wesak. Ustedes ayunarán un día. Será necesario que se esfuercen en perdonar a todo el mundo y en no tener ningún pensamiento negativo, independiente de lo que se diga. Retomarán luego sus armas defensivas, si eso les agrada, pero yo no se los aconsejo. No decir una palabra negativa durante una semana, ¡eso nunca se ha visto! Por veinticuatro horas ya es difícil. ¿Podrán dejar de hacer funcionar su cerebro para criticar, pelearse, discutir? ¿Podrán armonizarse tan bien que reciban los efluvios de Agarta? Eviten todo lo que suscita molestias y discusiones, con el fin de estar con las mejores disposiciones. Pónganse ropa que no tenga nada metálico. ¿Se preguntan si las puntas de metal pueden perjudicar? Si son móviles, quítenlas. Pero lo que llevan puesto ya está unido a ustedes de forma viva. No hay que tomar las cosas con estrechez. ¿Por qué hace falta quitar todo objeto metálico? Eso pertenece al mismo dominio sutil y mágico que los talismanes.

Antaño las personas llevaban objetos, broches, brazaletes, pentáculos, amuletos que habían sido preparados e impregnados con fluidos capaces de captar ciertas ondas del universo. Eran como depósitos o reservorios de fuerzas fluídicas de las que se beneficiaba la persona que los llevaba. ¿Puede un simple objeto protegerles contra los malos pensamientos de los demás? Aquí tienen una imagen que les hará comprender. Durante la guerra, el estallido de las bombas podía hacer explotar los vidrios de todo un barrio. Para hacerlos más resistentes, se les pegaban tiras de papel que amortiguaban las vibraciones y las sacudidas. Ahora supongan que ondas peligrosas llegan a su cerebro o a su corazón para impactarlos y destruirlos por su violencia. Un talismán jugará el papel de bandas de papel en los vidrios. Recibirá los impactos, los amortiguará y ustedes se salvarán. Entonces, el metal, ¿qué papel corre el riesgo de jugar? Impedir que los alcancen las ondas benéficas. Sirve de papel, las detiene, y sus ganglios y sus chakras no las reciben y no vibran. Estas vibraciones son

para el bien, así pues, es necesario retirar las barreras que las absorberían. Hay allí un gran secreto.

Un objeto tocado por un Maestro puede aportar muchas bendiciones para toda una vida, gracias a las emanaciones de las que fue impregnado. El fluido de un Maestro es como un pararrayos que los salva del rayo; como papeles que protegen sus vidrios interiores. Tenemos en nosotros cosas suaves, delicadas y preciosas que es necesario proteger. Ustedes saben que los efectos de la bomba atómica han fulminado a personas o las han desquiciado. Los malos pensamientos de odio, de venganza, de maldad actúan de la misma forma; ahora bien, la atmósfera está completamente impregnada de ellos. Un talismán puede evitarles ser perturbados o fulminados interiormente. Pero los mejores talismanes no son materiales, son espirituales: son el Amor, la Sabiduría, la Verdad que llevan en ustedes. La Sabiduría los protegerá de las tinieblas, la Verdad de todas las violencias y limitaciones, el Amor los protegerá del frío y de la muerte. Ármense con estos poderosos talismanes con el fin de soportar lo que va a suceder de ahora en adelante, puesto que serán expuestos a impactos terribles. Gracias al amor, la pureza, la bondad, la paciencia, los hijos de la Fraternidad Blanca Universal serán protegidos. ¡Qué así sea!

Expulsen de su corazón todo lo que lo devasta: celos, ira, odio, esos sentimientos espantosos; expulsen las pasiones, ¡y para terminar arremetan también contra sus "bellos pecados!" Verán entonces todo lo que recibiremos y cómo seremos protegidos. Hoy quise avisarles amablemente para que no le muestren nada a los periodistas. Es necesario, por una parte, que yo les hable en primer lugar, y por otra parte que estemos muy bien preparados. ¿Por qué insisten así? Probablemente porque sienten confusamente que ya se ha formado aquí un centro de fuerzas. Debemos llegar a irradiar alrededor de nosotros un aura tal que todo el barrio e incluso París sentirán lo que sale de ustedes. Por encima de la Agarta, hay un aura inmensa y cuando los Iniciados oran, todo se detiene en la superficie del globo: los hombres y los animales sienten lo que se propaga. Es preciso que en Sèvres las personas sientan que se vuelven mejores, y eso depende de ustedes. La gran Fraternidad Blanca nos ayudará. Decidámonos de una buena vez a abandonar nuestros viejos hábitos con el fin de ampliar nuestra consciencia. Así pues, dejen de titubear, de vacilar y apresúrense a entrar en el camino de la luz. De lo contrario vendrán otros que los sobrepasarán porque se lanzarán con todo su corazón en lo que hay de más bello y de mejor. Vienen grandes almas, llegan de todas partes, no para instruirles, sino para instruirse junto a ustedes. Prepárense. ¿Qué esperan?

Las personas se dan cuenta de que flotan en la atmósfera, alrededor de ellos, vibraciones insoportables, un ambiente pesado, maléfico. ¿De dónde viene eso? De los centros negros. Y cuando todo el mundo se siente contento, ¿de dónde vienen esas ondas benéficas? De los centros iniciáticos. Estén atentos a estas realidades. Cuando sientan una corriente portadora de malestar o de enfermedad, protéjase. Aquí intentan liberarse de todo lo que es viejo, caduco, polvoriento. Lo viejo es la tristeza, lo nuevo es la alegría. Lo viejo es el descontento, lo nuevo es la satisfacción. Lo viejo es la complejidad, lo nuevo la simplicidad y la unidad. Denles una patada a sus enemigos interiores, ¡qué se vayan! ¡Y salgan vencedores de esta lucha!

En verdad todo es simple, incluso si ello se complica en mis palabras. ¡Un día ya no será necesario explicar siempre! Tomemos un ejemplo: la salud y la enfermedad. La salud, solo hay una, ella es simple. Enfermedades, ¿cuántas hay? Y en cada una, ¿cuántas subdivisiones? Cada día se descubren algunos nuevos síntomas, algunas otras formas. La enfermedad es complicada, ¿y por qué se está enfermo? Porque no han querido mantenerse en la simplicidad, así de sencillo. La simplicidad es íntegra y pura como el diamante. Es arriba que se la encuentra, y el hombre ha venido a pasearse abajo. ¿Qué es lo simple? Lo que es normal. No hay que descender una y otra vez en las complicaciones; hay que subir, siempre subir. Ahora bien, todo el mundo no hace otra cosa que descender. La medicina también descende. Originariamente solo existía la salud. Hospitales, médicos, cirujanos eran desconocidos. Pero parece que esta cosa simple que es la salud aburría a las personas. Se pusieron a descender lejos de la salud y se hundieron en tantas complicaciones que no cesan de abrir nuevas especialidades en las facultades de medicina. No tiene fin ese camino. La medicina actual los alejará cada vez más de la salud. Sin embargo, ella tendrá que venir a simplificarse dejando de lado todos los bagajes que la sobrecargan, como debe hacer el alpinista a medida que se eleva, puesto que para llegar a la cima debe estar libre de toda carga. Ser simple es subir sin mantener en su cabeza nada de lo que pulula abajo.

La vida será magnífica cuando se haya normalizado, simplificado, para que sea nuevamente natural. Ustedes gustan de lo que es complicado, porque es aparentemente interesante, pero el cerebro terminará por estallar. Es necesario, de ahora en adelante, ser simple como un niño, dejar toda clase de hábitos, de reglas, de errores que complican nuestra vida, y solo conservar la simplicidad, lo normal, en donde reinan el amor, la luz, la plenitud. ¡La plenitud! Me gusta esta palabra porque me permite discernir todos los errores que comete la ciencia, el arte y la religión, todo lo que

debe ser eliminado para que ustedes puedan conocer la plenitud. Hablemos de la religión. El paganismo, o lo que se llamaba en otro tiempo paganismo, hacía a las personas muy felices manteniéndolas muy cerca de las cosas naturales. Sin embargo, no era la plenitud, faltaba algo. El cristianismo llegó y eliminó algunos aspectos de esta religión y trajo otros, pero no fue la plenitud aún. ¡Cuántos frailes y monjas enclaustrados en los conventos no conocen la plenitud! Tienen rostros tensos, tristes. ¿Realmente Dios ha querido eso? Al paganismo basado en la naturaleza le hacía falta el lado divino. Los antiguos no distinguían las dos naturalezas: inferior y superior. Pensando que la naturaleza se expresaba a través de las pasiones, les daban libre curso y accionaban la mayoría de las veces a la naturaleza inferior, de ahí derivaban vicios, desenfrenos, perversión y enfermedades. Quizás era maravilloso, pero no era la plenitud.

En cuanto al cristianismo, que debía traer la plenitud introduciendo el aspecto superior en la vida religiosa, enseñó el desprecio y la condena de la naturaleza inferior, cuando lo que hacía falta era llegar a domarla, dominarla para encontrar un equilibrio armonioso. Ahora bien, a la Enseñanza de Cristo se le añadieron muchas cosas que crearon otro desequilibrio. Son los sacerdotes, los ascetas, los eremitas quienes están en el origen de este error. Es necesario que ahora se ponga todo en su punto para acercarse a la plenitud, lo que no se ve ni en los paganos ni en los cristianos actuales. No es contra la Enseñanza de Cristo que me alzo, sino contra lo que han hecho los supuestos cristianos. Es necesaria la plenitud. Ella es querida por Dios. Dios no es cruel, quiere que el hombre sea feliz en las dos naturalezas, uniéndolas. Es así como la moral, la belleza, la profundidad, la altura, la luz, la ciencia, el arte y la religión regresarán al hombre la plenitud. Ustedes son cristianos, ¿no es cierto? ¿Pero están en la plenitud? ¿Y qué les falta? Esto es: no se sirven de su naturaleza inferior para subir hacia Dios.

Dios creó al hombre y la mujer. La naturaleza es la mujer. ¿Dios la creó para que la desprecien? ¿Por qué los hombres la declaran la encarnación del diablo? ¿Por qué la han condenado mientras la buscan en secreto? ¿Por qué no ver en la mujer a una divinidad? Condenan a los jóvenes, se oponen al amor y se enloquecen, ¡todo eso en el nombre del cristianismo! ¡Qué incomprensión! ¡Tantísimas cosas se armonizarán y equilibrarán en la Enseñanza Nueva! El hombre vivirá en la plenitud, en la belleza, en la fascinación. Pensará, sentirá, actuará de otro modo. Apenas me atrevo a hablarles de este ámbito hasta aquí baldío. Seré atacado y condenado seguramente por los cristianos actuales, pese a que algunos se

dan cuenta de que se necesita un cambio. La vida, con todo lo que sucede, los lleva a revisar sus puntos de vista. Hacerlo de otra manera, sí, pero ¿cómo? ¡No es tan fácil alcanzar la plenitud! Una copa de vino es la plenitud, pero no dura. Un beso a su amada es la plenitud, pero eso no dura. Solo son ilusiones y mentiras. La plenitud sobreentiende que no solo el cuerpo físico esté contento, sino que también el corazón, el intelecto, el alma y el espíritu. Es preciso que el alma y el espíritu no sufran porque solo se ocupan del cuerpo físico, y lo contrario no es mejor. La plenitud exige que se sepa comer, y también escuchar, sentir, mirar, pensar, comprender, amar, contemplar. La plenitud es la vida divina. Para comprenderla es necesario limpiar la vida de todo lo falso acumulado desde la antigüedad. De hecho, la vida por sí misma forzará a las personas a esta limpieza. Los viejos gruñirán y nos acusarán de volver a traer el paganismo, pero pronto todos se alegrarán, ya que lo que se restaurará será la plenitud de la vida. Todas las cosas se sostienen. Es Dios quien creó lo bello, lo bueno, lo vivo, lo alegre, y todos los hombres deberán conquistar esta riqueza, a pesar de todo lo que se ha hecho para oponerse a ello con mucha hipocresía hasta aquí. La plenitud traerá en la cabeza y en el corazón de los seres una alegría indescriptible. En la nueva vida todo será sensato, normal, completo, tanto que se preguntarán cómo han podido vivir de otra forma en la antigua vida.

La vida se defiende y volverá a poner la inteligencia en la cabeza de los hombres. La inteligencia, creada por Dios mismo, nos dice: "Ya no se levanten contra mí. Es imposible destruirme. Quieren asfixiarme, pero siempre vuelvo a crecer". Las religiones igualmente quisieron prohibir que las mujeres luzcan mejor. Pero la belleza se defiende, dice también: "¿Qué pueden ustedes contra mí?", y nacen constantemente mujeres lindas. La belleza es Dios también. ¿Cómo reconocer la belleza? Lo bello es lo que es normal. Nadie tiene necesidad de lo que es anormal. Así pues, acepten la Enseñanza de su Vida. A pesar de las prohibiciones de la religión, las personas se encuentran para mirarse, para amarse. Si conocieran el cristianismo en su pureza se amarían mejor, eso es todo. Ya que lo que se ve en todas partes es paganismo. A todos esos paganos que se aman de forma extendida en los parques, los bosques, las playas, los caminos y el metro, les falta lo esencial, y es necesario que se les instruya en lo que les hace falta. Ellos ignoran la plenitud porque actualmente rechazan lo que es normal. El nuevo cristianismo, el verdadero, les enseñará cómo amarse para conocer la plenitud. Dios se alegra al ver a dos seres amarse, incluso mal, y Él los protege, puesto que les envía un sucesor...

El cristianismo está en mi corazón, pero también aprecio lo que se

denomina paganismo. Las personas utilizan vocablos engañándose sobre su significado. Detrás de estos términos se han puesto nociones que no les corresponden en absoluto. Ahora es necesario juntar y unir lo que hay de bello y de bueno tanto en uno como en otro. Es preciso espiritualizar el paganismo. Una religión es necesaria, la de la plenitud. Es la que la Enseñanza trae. Tanto peor para quienes no comprenden. Arte, ciencia y religión deben unirse para constituir un todo. ¿Por qué matarse entre sí? Los tres son los hijos del mismo Padre. Sin embargo, la religión quiere destruir el arte, la ciencia niega la religión. Eso debe cambiar. Hay religiosos que incluso no se atrevían a mirarse desnudos. Pero, díganme, ¿cómo hemos venido al mundo? La desnudez del recién nacido les dice a todos los religiosos: "Ustedes comprenden mal la religión". ¿Eso significa que yo les recomiendo el nudismo? En lo más mínimo. Allí hay algo importante por comprender. ¿Por qué los hombres han llegado a cubrirse con ropas? Porque han perdido los vestidos del Amor, de la Sabiduría y de la Verdad. Sin estos vestidos, están avergonzados de estar desnudos. He aquí por qué los nudistas están equivocados. Aquel que lleve en él los vestidos de la Sabiduría, del Amor y de la Verdad no estará desnudo, incluso si se lo despoja de todos sus trajes físicos. La desnudez interior es una cosa espantosa y terrible, y el hombre totalmente desnudo es feo. Los vestidos interiores hacen que un ser sea magnífico, vestido o no. Para él la desnudez no tiene nada de impuro, y está en lo cierto. Quienes se sienten interiormente desnudos tienen vergüenza de mostrar su cuerpo o de mirarlo: su vergüenza está unida a su pecado.

Dios nos ha hecho nacer desnudos. Eso no quiere decir que sea necesario hacer nudismo. Claramente no, y yo no lo permitiré aquí. Los nudistas no están en el camino de la verdad, a pesar de que sientan algo verdadero. Exhibir su cuerpo no tiene nada que ver con la plenitud, y su visión es bien estrecha. Existen cosas mejores que hacer que el nudismo. Será necesario que, con ayuda de los nuevos métodos, los hombres trabajen por años y encarnaciones para restituir la belleza de la divinidad. Dirán entonces: "Son dioses descendidos a la tierra". En la espera, permanezcamos vestidos. Quien piensa correctamente concibe y acepta la vida tal como Dios la ha creado. Entonces está en la verdad. Los otros no pueden conocer la plenitud. A pesar de su saber, alguna cosa les falta y sufren. Ser casi santo y perfecto y aun así estar triste, ¡es lamentable! El sentimiento de plenitud es un signo, un lenguaje que habla la verdad. La perfección es la armonía al mismo tiempo. No hemos venido a la tierra para solo tener derecho a una cosa particular y limitada, sino para realizar la

plenitud. Digamos, para emplear una expresión conocida, ser un espíritu sano en un cuerpo sano.

Me gustan todas las religiones. Fui bautizado cristiano. Pero ¿haber sido sumergido en las Fuentes bautismales basta para darles la plenitud? La plenitud viene de adentro. Para acercársele, es necesario volverse cada vez más simple. A medida que se elevan se vuelven más simples; el número de ramificaciones y de complicaciones disminuye, y pese a ello se vuelven seres más completos. Es arriba en donde encontrarán la Unidad. La belleza, la salud, la perfección son cosas simples y no terminarían jamás de estudiarlas. Suban hacia la simplicidad. Yo sé que sostengo aquí declaraciones audaces y deseo que no me comprendan al revés. Muchos sufren a causa de este problema que les asusta. Nuestra Enseñanza está destinada a aquellos que no tienen temor. Ella reúne todo lo que es bello en los dos lados, en el cristianismo y en el paganismo. Es preciso saber tomar de todas las formas lo que tienen de mejor. Así pues, abandonen lo que no es exacto en lo que se ha llamado cristianismo, y adopten lo que es bueno en el supuesto paganismo. La verdad está por encima de nombres conferidos a filosofías limitadas y sesgadas. Por lo tanto, no tengan miedo de observar la vida tal como Dios la creó. Únicamente Él une todas las cosas y trae la plenitud. Esta plenitud divina no puede conformarse con la santurronería, la estrechez, con falso moralismo. No tienen razón los que van hacia una u otra de estas dos naturalezas. Aquí buscamos unir las en un ideal de belleza, de pureza, de salud.

El paganismo carece de sabiduría. Es como comer caracoles con la concha. Cuántos comen así todas sus vidas, se tragan todo y no importa qué sin discriminación. Ahora bien, en el plano físico, como en los otros, es necesario saber dejar de lado el mal y tomar el bien. Los hombres y las mujeres han sido bien preparados por Dios. No agobien a los jóvenes que se besan. En su lugar envíenles una bendición diciéndoles de ser fieles en su amor. Ellos defienden el amor. Luchan contra la estrechez. La multitud de jóvenes es innumerable, ellos son los más fuertes. Parece que su espíritu llega incluso a los religiosos que están enamorados sin decirlo, y a los sacerdotes que están inspirados por alguna pequeña mujer, en alguna parte...

¡Díganme! ¿Se puede luchar contra la vida? Es preciso no luchar contra ella, sino comprenderla bien poniendo cada cosa en el lugar que Dios ha querido. Cuando una pequeña flor se abre, protéjanla para que los insectos no la devoren. Harán un trabajo más útil que todos los anatemas.

No olviden jamás que es Dios quien da la vida. Comprendan toda la vida magníficamente, tal como Dios la ha concebido y creado.

\* \* \*

